

Prometen hacer público datos

Revelará Tren Maya hallazgos

Proyecta el INAH
una 'bóveda digital'
con información
de salvamento

ERIKA P. BUCIO

El INAH trabaja en una "bóveda digital" con datos recabados durante los trabajos de salvamento arqueológico a lo largo de la ruta del Tren Maya que incluirá mapas interactivos y modelos 3D.

Se trata de cerca de 800 terabytes de información en modelos, registros, dibujos y fotografías.

El proyecto de la bóveda digital está en su fase inicial con la habilitación de los servidores para almacenar los datos contenidos en unos 200 discos duros, de acuerdo con Manuel Pérez Rivas, responsable de los trabajos de salvamento arqueológico a lo largo del trazo del tren.

Después de migrar esa información a los servidores y ordenarla, se generará una plataforma para hacer consultas.

"La iniciativa de la bóveda digital del Tren Maya es que toda esta información que se ha recabado, que yo como investigador ni en 30 años voy a acabar de procesar todo esto, sea de interés de investigadores del INAH, de investigadores extranjeros y del público en general", dijo Pérez Rivas en entrevista.

"La información se está ordenando para que en un futuro breve pueda ser consultada, que la gente pueda verificar si yo digo que excavé este monumento y encontré una ofrenda con el rostro de Kahuil (deidad maya del fuego), (la gente) puede revisar los modelos virtuales de las excavaciones y ver los contenidos", abundó.

Pérez Rivas aseguró que ya se terminó con la mayor parte de los trabajos de campo y, aunque hay un periodo de reserva para elaborar los informes correspondientes, se trata de información que debe ser asequible, al ser generada con recursos públicos.

Salvo la ubicación de los monumentos arqueológicos para su protección, atajó.

"Realmente la idea es que esto sea abierto porque es información, al final de cuentas, que no es propiedad intelectual exclusiva del INAH o de los investigadores que estuvieron".

Insistió que es información que debe estar disponible no sólo para los investigadores, sino para el público

en general con interés en el patrimonio, a través, ejemplificó, de modelos tridimensionales de las piezas o mapas interactivos.

Pérez Rivas estimó que a mediados de 2025 se podrán tener los primeros resultados, entre ellos un mapa interactivo para consulta.

"Todo esto se genera en sistemas de información geográfica y están asequibles y disponibles. Espero que pronto podamos tener una versión pública para que la gente revise y vea los principales hallazgos, las principales piezas que se han recuperado, una información puntual que sea de interés".

Las tareas de salvamento arqueológico han arrojado cerca de dos mil piezas individuales que están en el proceso de restauración, catalogación e inscripción en el Registro Público de Monumentos.

Por otro lado, se procesan los materiales arqueológicos que implica el análisis de acuerdo con el tipo de material: cerámica, lítica, concha, enterramientos humanos, ofrendas.

Ése es el trabajo más fino, el procesamiento de los materiales arqueológicos y de la información.



“Tenemos ahora que sacar la información del contexto, o sea, sacar los datos para corroborar con las ubicaciones estratigráficas, posiciones, y ya es todo el ejercicio interpretativo que nos va a dar lugar a conclusiones sobre los trabajos realizados en cada uno de los monumentos y corroborar las hipótesis de trabajo que teníamos.

“Es justamente esta parte, quizás ya no la más vistosa, pero sí la que implica el trabajo más fino”.

La tarea de salvamento arqueológico llegó a involucrar 450 especialistas en la época de mayor trabajo, según dijo.

Si bien las labores de campo están por finalizar, Pérez Rivas comentó que se labora en pendientes como la restauración de monumentos y la supervisión de las obras.

“Siempre hay que estar no solamente en la parte de prospección y excavación si no siempre hay que mantener una supervisión constante de los movimientos de obras por hallazgos incidentales o cualquier cosa”, amplió.

Pérez Rivas aseguró que cuenta con la autorización del Consejo de Arqueología para continuar con las labores hasta mayo de 2025.



■ Cerca de 800 terabytes de información de los hallazgos en el trazo del Tren Maya se harán públicos, según Pérez Rivas.

